

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

AÑO XXV

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID: Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIALES: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

El POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambilet.

Madrid, sábado 21 de Octubre de 1893

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes librerías.
Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.—Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'50 pesetas línea.—En primera plana, 2'50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10.579

SANTO DE HOY

San Hilarión, abad, y Santa Ursula y compañeras vírgenes y mártires.
De mañana.—Santa Salomé, viuda.

Fórmulas de perdición

De algún tiempo a esta parte la fórmula esencial de los economistas al uso consiste en arrendar los servicios públicos, hasta tal punto, que podríamos definir la vida del súbdito español: El ejercicio de sus facultades en orden a pagar arrendamientos desde su nacimiento—del individuo—hasta su muerte.

Magnífico sistema de salir de apuros cuando falta energía y virilidad para hacer respetar las leyes. De tal modo cualquiera puede pasar la plaza de eminente hacendista sin que precise otros conocimientos que los estampados en el título VI del Código Civil.

Pudiera con mejor razón arrendarse la bancarrota, que se aproxima, la ferocidad de las kábilas que nos acomete y, a buen precio, muchos servicios públicos convertidos hoy en cantidades negativas. ¿Cuánto produciría todo ello en conjunto? ¡Sábelo Dios! Quizá, quizá el bienestar de la nación.

¡Arrendarlo todo! He ahí también un nuevo sistema con el que sobran ministerios, direcciones, gobernaciones, alcaldías. Un arrendatario y 17 millones de arrendatarios que han de satisfacer puntualmente sus cuotas, o de lo contrario ser despojados de la casa arrendada. ¿Qué cuidados quedan en este caso a los Gobiernos? Los de cobrar y desahuciar inquilinos por medio de procedimientos rápidos para cuya ejecución basta y sobra un hombre en cada provincia, auxiliado por unas cuantas bayonetas.

¡Arrendarlo todo! Como si ya la vida no apareciera arrendada por tantos onerosos contratos. Cédulas personales, contribución territorial, impuesto de consumos, tributación por derechos reales, por papel sellado, exigencia de matrículas industriales, estancamientos de tabacos y cerillas, reserva de acuñación de moneda, etc., etc.; ¿qué significa más que un arrendamiento de la vida ya de suyo gravoso é insostenible?

En estos tiempos calamitosos, en que el contrato de arrendamiento se halla, como vulgarmente se dice, a la orden del día, altamente conveniente fuera a la nación arrendar todos los servicios incluso el de Correos y Telégrafos, no al que más ofreciera sino al que mejor cumpliera los sagrados compromisos que el Gobierno ha adquirido con un pueblo que paga, tiene por lo tanto derecho a ser bien administrado y a pesar de ello no es servido.

No arbitristas sino hacendistas se ne-

cesitan: no arrendatarios sino recta é inteligente administración. Pero ya que la política de los partidos no puede dar de sí otro fruto que el por desgracia tan conocidamente amargo, sufriremos un nuevo arriendo, que así al menos, presenciaremos el grandioso espectáculo del enriquecimiento de unos cuantos a medida que se empobrece un pueblo laborioso que, no solo pagará como ya lo hace, por comer, sino por trabajar para comer.

Por ese camino solo se va a la ruina; contribuciones y miseria por do quier, creadas al ficticio amparo de fingidas economías; inmoralidad, trastorno, confusión y caciquismo en los centros, en las provincias, en los municipios y en las aldeas; falta de energía en los gobernantes para atajar tanto desorden; abandono incalificable en la enseñanza primaria; perturbaciones por reformas civiles y militares en el reino; he ahí el cuadro por demás triste que presenta la España contemporánea para legar a la historia como indeleble recuerdo de un tiempo que, a ser posible, debiera borrarse de sus anales.

La Hacienda italiana

Un discurso de Giolitti

—En el discurso pronunciado en Brónero por el Sr. Giolitti, hablando de la crisis económica que reina en Italia, dijo que ésta ha sido motivada por la desastrosa política económica de algunos años a esta parte, en la que los gastos han excedido siempre a los ingresos, el aumento progresivo de la Deuda, que en la actualidad exige 15 millones por semestre de intereses, y por último, exceso que las importaciones tienen sobre el comercio de exportación.

Para remediar esta situación, el presidente del Consejo opina que debe exigirse el pago de los derechos de aduanas en moneda metálica. Añadió que es de todo punto imposible disminuir los gastos militares; pero ofrece reformar la organización militar del país.

Terminó haciendo un llamamiento de concordia al partido liberal, que en la actualidad muestra una marcada tendencia en pro de la unión con el partido católico.

El cólera

En Bilbao

(TELEGRAMAS OFICIALES)

Bilbao 20.—Durante las últimas veinticuatro horas han ocurrido en esta capital ocho invasiones, tres de ellas seguidas de muerte.

Ha habido además otra defunción de un enfermo de días anteriores.

En Sestao una invasión y una defunción.

En Begoña una invasión.

En Berango cuatro invasiones, tres de ellas de carácter leve.

En la Concha tres invasiones.

En Matamoros una defunción.

En el resto de España

Uno de los enfermos detenidos en Zamárraga está más recargado.

Los otros dos continúan en convalecencia.

El enfermo detenido en el lazareto de Miranda continúa grave, sufre enfermedad crónica.

Los rusos en Francia

(DE LA AGENCIA FABRA)

Paris 20.—Inmensa muchedumbre se ha estacionado en la cercanías del Palacio municipal donde se celebra el gran banquete en honor de los oficiales rusos.

Hasta en los tejados de las casas se ve gente.

El pueblo ha saludado con aclamaciones y vitores a los oficiales rusos al dirigirse al banquete.

Una orquesta y coros entonan himnos nacionales.

El Palacio municipal se halla espléndidamente iluminado y presenta un aspecto magnífico.

El banquete es de 564 cubiertos.

A las siete y media llegó el presidente de la república, Mr. Carnot, que fué recibido con vivas aclamaciones.

Paris 20.—En el banquete del Palacio municipal, Mr. Carnot ha brindado por el emperador, la emperatriz y la familia imperial.

El embajador, barón de Mohrenheim, brindó a la salud del presidente de la república.

El presidente del Consejo municipal dió la bienvenida a los huéspedes y brindó por la patria rusa hermana de la patria francesa.

El almirante Avellan brindó por la villa de Paris.

Un bajá aprovechado

Dice La Correspondencia:

«El bajá del campo de Melilla va resultando una hormiguita. Hace lo que cualquier menegilda en tierra de cristianos; va por la mañana a la plaza, y no se vuelve sin algo para la despesa.

¡Qué señor más apañadito y más de su casa le ha hecho Alah!

Hasta ahora, si no mienten las crónicas, se ha llevado lo siguiente:

Una caja de velas.

Una idem de fosforos (con ó sin humo).

Una arroba de azúcar morena.

Otra idem blanca, para las señoras de la casa.

Un mulo cargado de té.

Un moro de rey de café.

El sueldo del mes, sin descuento.

Y ahora, según nos comunica nuestro correspondiente, pide más café y azúcar a uno de los vistas morunos de la aduana de Melilla.

Una de dos: ó el bajá del campo de Melilla se gana honradamente la vida vendiendo *café caliente* por los andurriales de Frajana, Mazuza ó Benisicar, ó él y su respetable familia tienen las tragaderas más enormes que han conocido los creyentes.

Y por Mahoma que eso ya es abusar de usted y del público, señor bajá.»

COMENTARIOS A LA PRENSA

El Globo, haciendo como que no se enterara:

«Ahora el punto más debatido es si realmente se han atrincherado ó no los moros rifeños dentro de nuestro campo, conviniendo casi todas las opiniones en que *ni aun en el suyo la debido dejarseles* que se atrincheren si con el alcance de nuestros cañones ha podido evitarse.»

Muy bien

Pero esos cañones cuesta dinero dispararlos.

Y con el presupuesto *de la paz*, defendido por el colega, *no hay* medios hábiles para que se disparen.

De modo que la campaña de las economías resulta a beneficio de los moros.

Reflejando opiniones íntimas del gobierno, dice un diario de la tarde:

«Las declaraciones del Sr. Cánovas parece que han causado gran impresión en el ánimo de los Ministros, y estamos seguros que han de influir en sus resoluciones.

El relevo del general Margallo ha sido acordado en principio, y se esperará para efectuarlo que haya más tropas en Melilla, para que el relevo no aparezca como una destitución.»

Ayer todo eran aplausos y ditirambos para ese caudillo.

Hoy se le revela

Sic transit gloria mundi.

Dándole vueltas al manubrio electoral, dice El Resumen:

«Hay quien atribuye al gobierno el firmísimo propósito de intervenir por todo género de medios, buenos y malos, en la contienda, para que de ningún modo se pierdan las elecciones en Madrid; pero cuantos conozcan al nuevo ministro de la Gobernación saben que éste no es hombre capaz de salirse de la ley, ni por el triunfo electoral ni por otra causa alguna.»

Esa es la buena doctrina.

La lástima es que la ley esa, no sea tan buena como la doctrina.

Porque, si las elecciones han de ganarlas los monárquicos, cada una tirará por su lado.

Rendido y extenuado por el julepe moruno, exclama El Correo Español:

«Quince días llevamos hablando de Melilla, y a fe que hemos recorrido ya todos los tonos de la escala patriótica, desde el crédulo entusiasmo por los preparativos y la nobilísima textura de la opinión, hasta el amargo escepticismo del despecho.»

¡Qué remedio!

Se empeñan los expíritus inquietos en sacar las cosas de quicio... y, ¡claro!, se revientan.

Y no es eso lo malo, sino que revientan también al país.

Empiezan a fijarse las gentes en lo perjudicial del aislamiento internacional de España.

La Justicia, dice:

«El simple contratiempo de Melilla ha demostrado ya é irá demostrando más y más a medida que se desarrollen los sucesos, que ni es posible vivir en un apartamiento total, en un aislamiento absoluto que reduce a las naciones, como a los individuos, a la nulidad y a la importancia, ni basta para conjurar las dificultades abstenerse de provocarnos.»

Es indudable.

Así como no hay hombre sin hombre, no hay nación sin nación.

Nuestro aislamiento internacional hace que ahora nos agitemos en el vacío.

Señala El Día las contradicciones que se observan en todo lo relativo a la cuestión del Riff, y los inconvenientes que eso acarrea, y dice:

«En lo que no discrepa nadie, ni la prensa de todos los matices, ni la opinión, ni el Gobierno, ni el Sr. Cánovas, es en un punto que, hasta este instante, no tiene satisfactoria explicación: tal es el de que no se hayan impedido los atrincheramientos de los rifeños, hechos dentro de nuestro territorio, ó en terreno neutral, ó en el de los mismos enemigos; pero siempre bajo el alcance de los cañones de los fuertes.»

Con uno que discrepe basta.

Y ya ha discrepado.

El que pudiendo impedir esos atrincheramientos no lo ha hecho.

Ese... ha podido más que todos juntos.

La cuestión del Riff

Graves noticias

Según telegrafían a *El Imparcial*, en el vapor «Rosario» que fundió en Melilla el día 19 llegaron el consul de España en Orán y otras varias personas que llevaron noticias verdaderamente alarmantes.

Tan graves eran que han decidido a nuestro cónsul a ir a Melilla para conferenciar con el general Margallo y darle cuenta de sus averiguaciones.

En la conferencia que ambos señores han celebrado, ha manifestado el cónsul que han llegado a Argelia, en los últimos días, emisarios de las kábilas de Mezquita, Frajana y Benisicar para llamar en su auxilio a los rifeños que trabajan en las minas de Argelia, diciéndoles que se ha declarado la guerra santa; que los españoles quieren construir un fuerte en territorio sagrado e invadir el campo moro y que todos deben abandonar el trabajo y tomar las armas contra los cristianos.

Esta excitación ha sido inmediatamente atendida por las kábilas argelinas.

Cinco mil rifeños que laboreaban las citadas minas han abandonado el trabajo y parten a engrosar el contingente de hombres armados que amenaza a la plaza española.

Los capataces de las minas han obligado a los obreros rehacios a que empuen las armas y vayan a los territorios de Frajana y Benisicar, imponiendo multas y aun castigos a los pocos que se negaban.

Estas noticias que ha comunicado al general Margallo el cónsul español de Orán están confirmadas por los viajeros que han venido en el «Rosario».

Un comerciante francés que se dedica al abastecimiento de carnes de Orán y que ha llegado en el referido vapor, dice que han acudido a Argelia muchos moros de Benisicar y Frajana con caballos para comprar comestibles y se supone que armas y municiones de guerra.

En las tiendas de Nemours, de Philippaville y de las otras poblaciones donde se han surtido, manifestaban aquellos moros que están decididos a impedir que el fuerte de Sidi-Aguariach sea reconstruido, añadiendo que tienen fuertes y poderosos auxiliares en las kábilas del interior.

Es indudable que en estos viajes se han provisto de cuanto necesitaban para muchos días.

Preparativos guerreros

Los moros siguen fortificando su campo. El foco de luz eléctrica del *Conde de Venadito* registra de noche el campo y les sorprende haciendo zanjías delante de las trincheras para que en ellas caigan nuestros bravos soldados cuando llegue el momento del ataque.

La línea de trincheras rodea ya todo nuestro campo, y detrás de éstas se hacen otras para defenderse en retirada, si llega este caso.

No cesan por un momento los preparativos belicosos de los enemigos de España.

Ayer se ha dicho que habían llegado de Tánger municiones de guerra para los moros, y consta por informes de excelente origen que cada día es mayor el número de los que trabajan en las trincheras.

En Frajana y en Mazuz se ha hecho saber que serían sacrificadas las familias de los moros que trajeren víveres a la plaza.

En las trincheras moras han sido triplicadas las guardias y prestan servicio en ellas 1.500 hombres que se renuevan día y noche.

Así como ellos entran en nuestro campo sin que les ocurra nada, cualquier español que intente, no ya penetrar en el campo moro, pero ni siquiera aproximarse a las trincheras, sería fusilado *incontinenti*.

Hoy deben reunirse en el poblado de Frajana los cabos de algunas kábilas para escuchar la lectura de la famosa carta de Sidi Mohamed Torres, en que éste les exhorta para que depongan su actitud belica.

Hace cinco días que los rifeños conocen este documento, y el efecto de la orden imperial no ha podido ser más concluyente; los moros han triplicado la guardia de sus trincheras y trabajan con furor en aumentarlas.

Ayer, los rifeños de Frajana corrieron la pólvora en son de desafío y como para demostrar que les sobran los elementos de combate.

Anoche se encendieron hogueras en muchas de las cumbres del campo moro.

La última impresión es belicosa.

A pesar de las seguridades del bajá, ó no hay disidencia entre los moros en cuanto a la actitud guerrera, ó de existir ésta, triunfará el partido de los que a toda costa quieren la lucha.

Sábase que ayer se reforzaron las guardias permanentes que se habían establecido.

Cerca del fuerte de Cabrerizas Altas llegó un grupo de moros, aproximándose tanto, que pudieron oírse sus insultos. Llamaron *gallinas* y *farrucos* a los españoles.

Mañana empezarán algunos trabajos preliminares de las operaciones.

El cerro de Santiago es una posición estratégica de primera fuerza.

El cerro está entre el fuerte de Camellos y Cabrerizas Bajas. Desde allí se descubren perfectamente las colonias de Frajana y el valle de Benisicar.

Hoy también se han practicado operaciones de descubierta.

A 150 metros se encontraron los soldados un grupo de moros, que se retiraron en seguida.

Se observa que los moros se han acercado más a nuestro campo, pues antes tenían sus avanzadas en un collado, y ahora las han establecido en un barranco más próximo.

Los moros se aproximan durante la noche, y huyen apenas amanece, cuando calculan que va a empezar la descubierta.

En provincias

Manifestación en Córdoba

Por iniciativa de los estudiantes de veterinaria se ha verificado ayer una entusiasta manifestación escolar para protestar contra los atentados de los rifeños.

Concurrieron los estudiantes de Veterinaria del Instituto, de la Escuela Normal y de Artes y Oficios y de varios colegios particulares, todos con sus banderas.

Más tarde se les unieron algunos gremios con las suyas.

Obtenido el permiso del gobernador, dirigiéronse, con calurosas manifestaciones de entusiasmo, al Ayuntamiento a pedir la música municipal.

Desde el balcón dirigió la palabra el alcalde, Sr. Aparicio, diciéndoles que se hallaba animado de los mismos sentimientos patrióticos y otorgándoles lo que pedían.

Sus palabras fueron acogidas con vivas y aplausos.

Ya con la música, considerablemente aumentada la concurrencia, recorrieron gran parte de la población, pasando por delante del centro liberal, gobierno militar, cuarteles y palacio episcopal.

En estos puntos creció el entusiasmo, y más todavía al encontrarse algunos soldados con la manifestación.

El señor obispo habló desde el balcón en frases patrióticas, y después de darles la bendición terminó con un viva a España y otro a Córdoba.

La palabra del virtuoso prelado aumentó el entusiasmo de los manifestantes, que le aplaudieron y vitorearon.

Igual acogida tuvieron en el gobierno civil y con las mismas demostraciones fueron recibidas las frases que les dirigió el gobernador, que terminó su alocución con vivas a España y a los estudiantes de Córdoba.

La manifestación se disolvió en la plaza del Ayuntamiento en medio del mayor orden.

El comercio cerró sus puertas y aparecieron engalanados muchos balcones.

En Málaga

A las ocho de la mañana fundió en aquel puerto el vapor «Sevilla», conduciendo a los generales Sanchis y Castro, la correspondencia pública y oficial y bastantes pasajeros.

Las impresiones de los comisionados, según telegrafían desde aquella capital, son las de que es necesario un pronto y rápido envío de fuerzas, bastantes en número para imponerse a los moros.

Se espera allí la orden de que salga el vapor inmediatamente, conduciendo el material de guerra llegado ayer por la madrugada en tren especial.

También se dice en ese telegrama de Málaga a que nos venimos refiriendo, que entre los generales Sanchis y Castro no ha habido divergencia de opiniones acerca de los principales puntos del plan de defensa presentado por el general Margallo.

Cartagena

Se ha ordenado reconocer y habilitar para el transporte de tropas a Melilla, la fragata «Lealtad».

Allí se opina que para aquella operación hubiera servido más la fragata «Victoria».

El *Eco de Cartagena* ha publicado una patriótica excitación, encaminada a hacer una suscripción nacional cuyo producto se destinara a adquirir fusiles Mauser.

La idea ha sido acogida con entusiasmo, esperándose que la prensa de Madrid secundase aquella iniciativa.

Cádiz

Hablando el *Diario de Cádiz* de la llegada a dicho punto del regimiento de Extremadura, escribe:

«Con el regimiento viene, entre los cornetas, un niño como de unos trece años, y a quien los soldados llaman *Chavea*».

Ha venido por su voluntad, suplicando que lo trajeran.

Al recibirse la orden de salir de Jerez, el Coronel dispuso que allí se quedara el corneta.

Sucedió esto en presencia de éste, que, al oírlo, dijo sin poder contenerse:

—Mi coronel, yo quiero ir a Melilla. Tanto insistió con lágrimas en los ojos, que fué preciso acceder a su valiente pretensión.

Chavea es gaditano, simpático, de buen aire, servicial y afectuoso; es muy querido del regimiento.

El pobre está enfermo de la vista. Dios le cure y le dé fortuna; que adquiera tanta celebridad como el corneta famoso que en la guerra del 60 degolló a un moro.»

Barcelona

Se ha embarcado, como anunciábamos ayer, la cuarta batería de artillería de montaña.

La componen 128 hombres, y forman parte de la misma el capitán Sr. Cervello y los tenientes Sres. Valderrama, Cuevas y Franco.

Además llevan 51 mulos, 11 caballos y 48 cajas de municiones.

El comandante Sr. Ballinas marcha también, y mandará las baterías tercera y cuarta.

Para despedir a estos expedicionarios acudieron al muelle los oficiales de todos los cuerpos de la guarnición, los generales Martínez Campos, Ahumada y Muñoz, el Gobernador civil y muchísimo público.

La banda del regimiento de San Quintín, situada sobre la cubierta del buque, ejecutó diversas obras musicales.

El general Martínez Campos revistió en el muelle a los artilleros, dirigiéndoles una entusiasta arenga, recomendándoles la misión que les encomendaba la patria y recordándoles las glorias obtenidas en África.

Ensalzó el cuerpo de artillería, terminando con vivas.

El general Martínez Campos fué aclamado.

Al desatracar el vapor del muelle, repitieron los vivas a España y al ejército.

Los soldados, desde cubierta, contestaban a estas demostraciones de entusiasmo.

En Zaragoza, Córdoba y otras poblaciones, se han verificado manifestaciones patrióticas con motivo de los sucesos de Melilla.

En Tánger

Nótase en aquella plaza—según el *Diario de Tánger*—la ausencia de muchos conocidos rifeños que frecuentaban nuestro mercado.

Hemos oído asegurar a algunos moros, que informados los rifeños de los últimos sucesos de Melilla, se han apresurado a ir a unirse a sus hermanos.

No tendría nada de particular que esto fuera así, dada la solidaridad que existe entre las diversas kábilas del Riff, mucho más en este caso, en el cual se trata de combatir al cristiano.

En el parque de artillería de Pamplona, según un periódico de allí, se está preparando el envío de cuatro cañones rayados y 2.000 bombas con destino a Melilla.

Telegramas

(De la Agencia Fabra.)

Paris 20.—Los marinos rusos continúan siendo objeto de demostraciones de entusiasmo, tanto en París como en Tolón.

Se organizan nuevas fiestas en honor suyo. En Lyon se les prepara un brillante recibimiento.

Paris 20.—Los oficiales de la escuadra rusa han almorzado en el ministerio de Negocios Extranjeros, siendo objeto de las habituales ovaciones al dirigirse a dicho ministerio. Cambiáronse brindis entusiastas entre los comensales franceses y rusos. Al almuerzo siguió una brillante recepción.

El almirante Avellane visitó después al arzobispo de París y al mariscal Canrobert.

Paris 20.—Inmensa muchedumbre se ha estacionado en las cercanías del palacio municipal, donde se celebra el gran banquete en honor de los oficiales rusos. Hasta en los tejados de las casas se ve gente.

El pueblo ha saludado con aclamaciones y vítores a los oficiales rusos al dirigirse al banquete.

Una orquesta y coros entonan himnos nacionales.

El palacio municipal se halla espléndidamente iluminado y presenta un aspecto mágico.

El banquete es de 364 cubiertos.

A las siete y media llegó el presidente de la República, M. Carnot, que fué recibido con vivas aclamaciones.

Paris 20.—En el banquete del palacio municipal, M. Carnot ha brindado por el emperador, la emperatriz y la familia imperial. El embajador, barón de Mohrenheim brindó a la salud del presidente de la República. El presidente del Consejo municipal, dió la bienvenida a los huéspedes y brindó por la patria rusa hermana de la patria francesa.

El almirante Avellane brindó por la villa de París.

Rio Janeiro 20.—Los acorazados leales al general Peixoto, se disponen a salir para marchar a combatir a la escuadra insurrecta.

Circula el rumor que las autoridades de Destierro, se han adherido a la revolución.

Nueva York 20.—Despachos de Montevideo, inserto el *El Herald*, dan cuenta de que los insurrectos han nombrado un Gobierno provisional con residencia en Destierro, y esperan obtener el reconocimiento de las potencias.

El Gobierno del general Peixoto ha declarado que no será responsable de las pérdidas causadas a los extranjeros durante la insurrección.

Monteresson 20.—El rey de Italia ha dirigido a la vinda del Mariscal Mac Mahón, el siguiente telegrama de pésame:

«Participo lo mismo que la reina del dolor supremo que siente V. E., por la muerte del Mariscal Mac-Mahón, duque de Magenta, cuyo nombre glorioso será siempre recordado por Italia con el mismo amor y reconocimiento que V. E. y sus hijos.

«Servios señora; aceptar este testimonio de nuestra viva simpatía.—Humberto.»

Monteresson 20.—Se ha celebrado una misa de funeral en safragio del mariscal Mac-Mahón.

Sobre un túmulo de tres cuerpos se hallaban depositados el bastón y la espada del ilustre patriota.

Paris 20.—El Gobierno ha decidido que los funerales del mariscal Mac-Mahón tengan carácter nacional y se verifiquen el domingo próximo en los Inválidos, para que puedan asistir a ellos, de conformidad con los deseos del Gobierno ruso, el almirante Avellane y los jefes y oficiales de la escuadra.

El conde de Munster, embajador de Alemania en París, ha telegrafiado a Monteresson que el emperador Guillermo, en su profunda simpatía hacia el finado, le encarga de colocar en su nombre una corona sobre el féretro del mismo.

La Reina de Inglaterra y el príncipe de Gales han anunciado también que se harán representar en los funerales.

Entre los numerosos despachos de pésame que se han recibido, figuran los del almirante Avellane, duque de Amale, Reyes doña Isabel y D. Francisco de Asís de Borbón, príncipe de Bulgaria, duque de Braganza, Reina de Portugal, conde de Eu, y alcalde de Milán.

Paris 20.—Los propietarios de las minas de Paso de Calais han enviado una comisión que ha visitado al presidente del Consejo de ministros para pedirle la intervención del Gobierno en favor de un arbitraje para que cese la huelga.

El ministro les contestó que el Gobierno está resuelto a mantener con toda energía la libertad del trabajo y que se mandarán más refuerzos de gendarmes si es preciso.

Paris 20.—La Cámara de diputados de Bruselas ha suspendido sus sesiones después de la presentación de los artículos reformando la ley electoral.

Tan pronto como las comisiones respectivas tengan concluido el dictamen, volverá a reunirse la Cámara.

Los periódicos belgas publican sentidos elogios del mariscal Mac-Mahón, recordando sus gloriosos hechos de armas.

Nueva York 20.—En la Avenida 41 Oeste ha ocurrido un violento incendio, cuyas pérdidas se calculan en 3 millones y medio de dólares.

Berlin 20.—El Sr. Brouart Schellendorf ha sido nombrado ministro de la Guerra en sustitución del general Kaltefleiter.

Viena 20.—El club de conservadores ha desechado el proyecto de reforma electoral. El club polaco la ha desechado igualmente.

La izquierda alemana protesta asimismo enérgicamente contra la reforma.

Roma 20.—En el discurso pronunciado anoche en Dronero, el Sr. Giolitti dijo que para remediar la crisis económica debe exigirse el pago de los derechos de aduanas en moneda metálica.

Añadió que es de todo punto imposible disminuir los gastos militares, pero ofrece reformar la organización militar del país.

Terminó haciendo un llamamiento de concordia al partido liberal, que en la actualidad muestra una marcada tendencia en pro de la unión con el partido católico.

Roma 20.—La mayor parte de los periódicos, hablando del discurso pronunciado por el presidente del Consejo de ministros de Italia, se muestran muy descontentos, asegurando que es objeto de vivas censuras por parte de la opinión pública.

Se cree que, en un plazo no lejano, surgirá una crisis ministerial.

Tarento 20.—Lord Seymour, almirante de la escuadra inglesa surta en este puerto; ha ofrecido un banquete a las autoridades locales, como muestra de gratitud por la cordial acogida de que ha sido objeto dicha escuadra.

Paris 20.—La expedición contra el Rey de Dahomey, Behauzin, ha dado ya comienzo.

La columna que manda el general Dodis ha llegado a Agony, después de cinco días de navegación en el «Ueme».

La salud y el espíritu de las tropas son excelentes.

Paris 20.—Despachos de Berlín atribuyen grande importancia a las reuniones secretas que el Consejo aduanero está celebrando bajo la presidencia del subsecretario de Estado, creyéndose que en ellas quedará resuelta la cuestión de tarifas y la simplificación de algunas formalidades aduaneras.

Un padre modelo

El inspector de la octava zona D. Ricardo Puga, puso anoche en conocimiento del gobernador un suceso que produjo gran indignación entre el gran número de personas que lo presenciaron.

A eso de las cinco y media de la tarde de ayer el Sr. Puga, el subinspector y el guardia de seguridad núm. 424, acudieron al oír un gran vocerío que partía de la calle del Marqués de Urquijo esquina a la de Rosales, donde un hombre de sesenta años pretendía llevarse a viva fuerza un niño, al cuello del cual había atado una cuerda con lazo corredizo, mientras el viejo tiraba por el otro extremo de un modo tan brutal que por milagro no estranguló a la criatura.

Las autoridades citadas procedieron a la detención del autor de la hazaña, que es un portero del ministerio de Marina llamado Sebastián Morey, habitante en la calle de Altimirano, número 4, el cual manifestó que había apelado a aquel medio porque el niño, que es hijo suyo y tiene seis años, se negaba a seguirle.

El portero fué conducido a la inspección y puesto en libertad después de identificar su persona, dando el inspector conocimiento del caso al juez municipal para el consiguiente juicio de faltas.

Enlace frustrado

Ayer mañana ocurrió en la iglesia de San Marcos un alboroto, que puso en conmoción y escandalizó a los fieles que estaban tranquila y devotamente oyendo misa.

Mas no se crea que el alboroto y el escándalo fueron obra de algún impío que faltó al respeto debido a la casa del Señor. Nada de eso. Los que pusieron en conmoción a los fieles interrumpiendo el Santo Sacrificio de la Misa, eran dos buenos cristianos que con cierta impetuosa devota querían recibir un Sacramento.

Parece que en esto de anhelar con ansia un sacramento instituido por Dios no debía haber mal; pues sí, señor, hasta en eso se puede pecar si para la realización de tal deseo no se procede con la moderación debida y siguiendo los trámites establecidos.

Por dar al olvido esto, la pareja a que aquí nos referimos, yendo a buscar el Sacramento del matrimonio se encontraron con que el juzgado de guardia les administró el de la penitencia, que si bien se parece mucho al otro, resulta para el caso muy distinto.

Pero basta de filosofías y vamos al suceso. Parece que a Fernando Cabrera Rodríguez, apuesto mancebo de veintinueve años, y estudiante, no le parecía costal de paja Rafaela Gómez Piñero, joven de veinte y tan pocas primaveras, que sólo lleva un año de obligarle el ayuno. Nuestro estudiante daba en esto pruebas de buen gusto, pues según todos los autores que hemos consultado, la chica es dulce y sabrosa, no como la Flérida de Garcilaso, sino como el mazapán toledano, paisano suyo.

Porque Rafaela ha nacido en la imperial ciudad, así como es natural de Las Palmas (Canarias), el gentil canario que ha enamorado a la chica con sus amorosos trinos.

¡Pero vea usted lo que son las cosas! Aunque los amantes se adoraban y ardían en deseo de unirse en santo matrimonio haciendo

que el cielo y el Registro civil consagrasen su unión, los padres se negaban a tocar ese registro y al hablarles de casorio ponían el grito en el cielo.

Ignóranse, ó por lo menos no se dicen, las razones en que se apoyaban los padres para oponerse al casamiento. Tal vez fuera por esa tendencia natural a contrariar en sus hijos inclinaciones amorosas a fin de que surjan comedias, dramas, novelas y otros mil enredos.

Pero la enamorada pareja, firme en su propósito de enlazarse, quiso atropellar por todo.

—Casémonos, Rafaela— debió decir Fernando a la joven.

—¿Canario!—hubo de exclamar ésta, no tanto por recordar al joven su procedencia, como por suavizar la interjección con este ornitológico eufemismo: ¡canario! acepto.

Y dicho y hecho. Es decir, no hecho del todo, sino medio hecho.

En su amorosa desvelo se levantaron ayer mañana de madrugada y se fueron a la iglesia de San Marcos, donde el cura párroco estaba celebrando Misa. Eran las seis y media.

Hasta lo último de la Misa, la cosa fué muy bien y no ocurrió nada, pero en el momento de echar el sacerdote la bendición a los fieles, el canario y la toledana, cogiditos de la mano, se arrodillaron a los pies del cura, diciendo la chica en voz alta:

—¿Juras Fernando, tomarme por esposa legítima?

—Sí—respondió el mancebo.

Pero no pudo seguir, porque el cura al ver aquello se encaminó precipitadamente a la sacristía, interrumpiendo el dúo canaico-amoroso.

—¿Señor cura, señor cura!—chillaba el canario.

—¿Señor cura, señor cura!—gritaba también la joven.

—¿Señor cura, señor cura!—repetían un sastre, un zapatero de portal y una verdulera, que acompañaban a la pareja enamorada, pues Fernando los había llevado como testigos a prevención.

Pero ¡ay!, a la prevención sí que fueron muy pronto todos.

Mientras los fieles alborotados formaban grupos y armaban un terrible zizape en la iglesia, el cura se refugió en la sacristía, y de allí pasó a sus habitaciones particulares, por huir de celebrar un matrimonio por el procedimiento instantáneo. De allí avisó a la autoridad de lo que ocurría y acudiendo el juzgado de guardia y el inspector de la quinta zona, se llevaron a los novios, la verdulera, el sastre y el zapatero de portal y los zamparon en la prevención, como ya hemos dicho.

¡Pobre Fernando! ¿Menos digno de compasión que tú era aquel tu homónimo que lamentando la pérdida de su ama, cantaba, no ya como un canario, sino como un ruiseñor, aquello de *Spirto gentil*? Por lo menos no tuvo la mala suerte, al buscar a su amante, de ir a caer en los brazos del inspector de la quinta zona.

Un libro de utilidad

El reputado doctor D. Baldomero González Alvarez acaba de prestar un buen servicio a la humanidad y a la ciencia con la publicación de un interesantísimo trabajo sobre la *Higiene de la alimentación en los niños*.

No creemos necesario encarecer la competencia de este ilustrado facultativo y su espe-

cialidad en todas las enfermedades que afligen a la niñez, porque la reconoce todo el mundo, y su nombre constituye en Madrid una verdadera garantía de acierto.

El doctor Alvarez es una providencia para los padres que acuden a él llenos de esperanza en las dolencias de sus hijos, pues dedicado con especialidad a esta clase de estudios, casi siempre encuentra recursos en la ciencia con que salvar a los tiernos enfermitos, devolviéndoles a ellos la salud y la tranquilidad a sus familias.

El libro que nos ocupa es un nuevo testimonio de su saber, de su ilustración y de su experiencia. Es una especie de salvadora guía para las madres durante la lactancia de sus hijos, pues comprende desde el nacimiento hasta la segunda infancia y dicta muy acertadas reglas y consejos muy prácticos acerca de la lactancia y el destete.

Es, como decimos al principio, un libro de extraordinaria utilidad.

Noticias

Comedia

Mañana, domingo, se pondrá en escena por la tarde en el teatro de la Comedia, el muy aplaudido drama en tres actos, *La Dolores*.

—Ha regresado a esta corte el ilustre poeta Sr. Campoamor.

—Desde hoy al 23 del corriente, de diez de la mañana a dos de la tarde, estarán expuestos en el Monte de Piedad los lotes de alhajas que corresponde vender en el mes actual. La venta en pública subasta dará principio el 24, continuando los siguientes días, hasta el 17, en que terminará.

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

Pampliega (Burgos).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo entrada 200 fanegas a 38 reales; idem blanquillo a 37 id.; id. rojo a 33 id.; id. álagu a 35 id.; id. común a 34 id.; centeno a 23 idem; cebada de 21 a 22 id.; yeros a 30 id.; lentejas a 44 id.; alubias a 90 id.; avena a 12 id.; garbanzos superiores a 140 id.; id. regulares a 100 id.; id. medianos a 90 id.; muelas a 26 id.; harina de primera a 17 reales arroba; id. de segunda a 16,50 id.; id. de tercera a 16 id.; salvado de primera a 7 id.; id. de segunda a 6,50 id.; id. de tercera a 7 id.; id. cascarrilla a 6 idem; echaduras a 12 reales fanega; algarrobas a 32 id.; habas a 38 id.

Patatas a 3,50 reales arroba.

Líquidos.—Aceite superior a 45 reales arroba; vino blanco a 12 rs. cántaro; id. tinto a 9; vinagre a 10; aguardiente anisado a 46; id. sin anisar a 32; espíritu de 35 grados a 60; id. de 40 grados a 70; id. refinado a 80; petróleo a 33 reales lata.

Ganados.—Bueyes de labor a 1.200 reales cabeza; novillos de tres años a 1.100; añejos y añejas a 350; vacas cotrales a 700; cerdos al destete de 60 a 100; id. de seis meses a 400; id. de un año a 600; id. de año y medio a 800; ovejas a 42; carneros a 80; corderos de 30 a 40.

Lanas de 44 a 46 reales arroba; id. blanca fina a 46 id.; id. id. basta a 44 id.; id. negra fina a 45 id.; id. id. basta a 42 id.

Era una muchacha de unos diez y nueve años, miserablemente vestida.

Norberto la examinaba, no la reconocía, y, sin embargo, no dudaba de haber visto aquella cara alguna vez.

—¿Quién eres?—la preguntó.

La joven respondió con un torrente de lágrimas, y Norberto comprendió que nada sacaría si antes no la tranquilizaba.

—Vamos—dijo—no tiembles así, no te haré ninguna mal; ¿quién eres?

—Carolina Schimel.

El nombre nada decía a Norberto.

—¿Carolina?—murmuró.

—Si señor, ayudante de cocina de aquí de la casa.

—¿Cómo no has ido a la boda con los otros?

—¡Ay! señor, no ha sido culpa mía—repuso la muchacha llorando aún más: buena gana he pasado de ir, pero no tengo ropa, no gano más que quince francos al mes y ninguna de las criadas de la casa ha consentido dejarme un vestido: dicen que soy muy fea, que apesto a cocina, como si yo tuviera la culpa.

Lo importante para Norberto era averiguar de lo que se había enterado la muchacha, y preguntó:

—¿Por qué estabas a estas horas en el jardín?

—Como estaba sola y afligida, me puse a la ventana de mi cuarto; cuando distinguí una luz en el jardín, creí que serían ladrones, y bajé de puntillas por la escalera escusada.

Pieles de cabrito cerradas a 80 reales docena; id. de corderos a 70 id.

Ledesma (Salamanca).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo a 38,50 reales fanega; centeno a 25 id.; cebada a 23 id.; algarrobas a 26 id.; avena a 17 id.; garbanzos superiores a 210 id.; id. regulares a 150 id.; id. medianos a 100 id.; guisantes a 34 id.; harina de primera a 17 reales arroba; id. de segunda a 16 id.; id. de tercera a 14 id.; salvado de primera a 7 id.; patatas a 3 id.; vino tinto a 24 reales cántaro; vinagre a 22 id.

Bolsa

Cotización del 20 de Octubre 1883

| FONDOS PÚBLICOS | Ultimo precio | ALZA | BAJA |
|-----------------------------|---------------|------|------|
| 4 por 100 al contado..... | 68 20 | » | 20 |
| — fin de mes..... | 68 20 | » | 30 |
| — pequeños..... | 68 90 | » | 55 |
| 4 por 100 exterior..... | 76 45 | » | 5 |
| 4 amortizable al contado.. | 76 90 | » | » |
| — pequeños..... | 77 30 | 25 | » |
| Billetes de Cuba: 1886..... | 107 10 | » | » |
| Id. Hipotecarios de id 1890 | 93 00 | » | » |
| — Id. céd. 5 0/0..... | 97 1 | 1) | » |
| Banco de España: acciones | 378 00 | 1 | » |
| — Id. céd. 4 0/0..... | 81 90 | » | » |
| — Obliga. 5 0/0..... | 000 00 | » | » |
| C. de Tabacos: acciones. | 000 00 | » | » |
| COTIZACIÓN DE PARÍS | | | |
| 4 por 100 exterior..... | 63 63 | » | 15 |
| 3 por 100 francés..... | 93 25 | » | 7 |
| Norte..... | 000 00 | » | » |
| Midi..... | 000 00 | » | » |
| Rio Tinto..... | 000 00 | » | » |
| Tharsis..... | 000 00 | » | » |
| Precio oro, B. Aires..... | 000 00 | » | » |

Bolsin

Contado, 68,20.
Fin de mes, 68,20
Amortizable, 76,90.
Cubas, 107,10.
Banco de España, 378,00.
Tabacos, 000 00.
Barcelona interior, 00, 00
Idem exterior, 00, 00
París, 00, 00.

Espectáculos para hoy

REAL.—No se ha recibido el anuncio!
COMEDIA.—A las ocho y media.—1.ª serie. —Entre doctores.—Abogar contra sí mismo. —ZARZUELA.—A las ocho y media.—La Bruja.

LARA.—A las ocho y media.—2.ª serie.—Turno 3.º par.—El sueño dorado.—Saltos de liebre.—González y González.—Segundo acto. —APOLO.—A las ocho y media.—Via libre. —Los gendarmes (estreno).—Los aparecidos. —El dúo de la Africana.

ESLAVA.—A las ocho y media.—Los secuestradores.—La indiana (estreno).—El cornetilla.—El Húsar.

MARTIN.—A las ocho y media.—Día de moda.—Tomarle por otro.—El forastero.

ROMA.—A las ocho y media.—La mascarita.—Chateau Margaux.—Viva mi niña.—Los cuentos del Margaux.

IMPRESA DE FRANCISCO NOZAL, Jesús, 3 (Teléfono 974.)

—¿Y qué has visto?

Carolina calló; tenía miedo de hablar.

—Responde—insistió Norberto—no temas decir la verdad; yo sabré recompensarte si me la dices.

—¿Pues bien, señor, lo he visto todo!

—¿Todo?

—Sí, señor, cuando he llegado cavábais la tierra con el otro; ¡me quedé sorprendida al reconocerlos! Después creí que buecábais algún tesoro escondido, y la curiosidad me detuvo; después he visto que os batiais, que habéis matado al otro.... ¡Qué lástima! ¡qué guapo era! Mil veces quise apartar los ojos de aquella escena terrible; pero sin embargo, no podía menos de mirar.... por fin el otro cayó.

—¿Y después?

Carolina se estremecía y temblaba, hasta el punto de oírse chocar sus dientes.

—Después he visto cuando le habéis enterrado ahí....

—¿Le has mirado bien?

—Sí, señor Duque.

—¿Le conocías? ¿sabes su nombre?

—No, señor.

Norberto reflexionó un momento: era preciso tomar un partido, y tomarle pronto.

—Escucha—exclamó—si sabes callar será una dicha para tí haber bajado al jardín,

LOS SECRETOS 77 DE LA CASA DE CHAMPDOCE POR EMILIO GABORIAU

Había muerto, y Norberto estaba en pie, a su lado, inmóvil, con las pupilas dilatadas, erizado el cabello.

Acababa de ver lo que sufre un hombre en la agonía, y lo que sufre al verle el que se la ha causado....

Sin embargo, Norberto creía su causa justa; pensaba que había obrado como debía, y su temblor, su espanto, nacían de tener que coger aquel cuerpo, y aún caliente, sepultarle en la fosa.

A esto no podía resolverse.

Y sin embargo, era preciso: él lo había querido; ¿podía vacilar ahora? ¿No era de necesidad llegar hasta el fin?

Y luchaba, luchó por espacio de diez minutos, dándose las razones más fuertes para vencerse; el riesgo de una sorpresa, el honor de su casa en peligro....

Bajábase.... extendía los brazos y retrocedía de nuevo.... El corazón le faltaba.

Por fin, venciendo su indecible horror, cogió el cuerpo de Croisenois, le levantó como a una pluma y le lanzó en la fosa.

El cuerpo cayó sobre la tierra húmeda, produciendo un ruido sordo que resonó en las entrañas de Norberto.

La misma emoción, el mismo espanto que le extrañaba, le hizo precipitar su fatídico trabajo, y empezó con un vigor sobrehumano a cubrir la fosa.

En breve estuvo cubierto el cuerpo, y después extendió la tierra, la pisó y cuando creyó que el terreno estaba bien igual, extendió por encima hojas secas y paja menuda.

Había concluido y estaba cierto de que al día siguiente ni la vista más perspicaz descubriría aquella extraña sepultura.

—He aquí—dijo entonces—cómo sabe vengarse un Dompair de Champdoce.

Iba a andar y se detuvo: a pocos pasos, en la sombra, entre los árboles, parecióle distinguir una cabeza, unos ojos fijos en él.

La impresión fué tan fuerte, que vaciló; repúsose, sin embargo, y arrastrado por un impluso natural, recogió su espada ensangrentada y se lanzó hacia el sitio donde había creído distinguir la terrible aparición.

Entonces una forma humana se incorporó y echó a andar hacia la casa: el Duque corrió tras ella y le alcanzó.

Al verse sujeta cayó de rodillas y exclamó:

—Piedad, señor, no me matéis!

Cogió con violencia a la persona que así se postraba y la arrastró hasta el fondo del jardín, donde estaba la linterna.

